



CONGREGATIO
PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE

Prot. N. 4364/17

A los Eminentísimos y Excelentísimos Ordinarios

Ciudad del Vaticano, 8 abril 2018
Domingo de la Octava de Pascua

Queridos hermanos en el episcopado:

¡Que la paz del Señor Resucitado sea nuestra esperanza!

En línea con mi carta del pasado 3 de diciembre de 2017, les escribo nuevamente sobre la iniciativa misionera que el Santo Padre Francisco anunció a la Iglesia entera el domingo 22 de octubre de 2017. El Mes Extraordinario de Octubre de 2019 representa para todos nosotros una ocasión única: la celebración del centenario de la Carta Apostólica *Maximum Illud*, del Papa Benedicto XVI, nos ayuda a volver a encender el ardor y la pasión por la misión de Jesús. Renovar evangélicamente la misión, como pedía el Papa Benedicto XV en el lejano 30 de noviembre de 1919, se revela también hoy de gran actualidad, si observamos la condición del mundo y de la Iglesia.

La finalidad espiritual, pastoral y teológica de este mes misionero extraordinario consiste en reconocer, vivir y convencernos de que la misión es y debe ser cada vez más el paradigma de la vida y de la obra de toda la Iglesia y, por lo tanto, de todo cristiano. Convirtiendo nuestros corazones y nuestras mentes en discípulos misioneros, el Espíritu nos empuja a salir al mundo para anunciar a Cristo crucificado y resucitado. Volver a poner la *misio ad gentes* –en sus diversos aspectos– en el centro de la vida de la Iglesia y reconocer la misión de Jesús como corazón e identidad de la Iglesia nos hace redescubrir la genuina y desafiante relación que Dios tiende con el mundo amado, creado y redimido por Él (cfr. Jn. 17; Ef. 1).

El Santo Padre Francisco nos ha comunicado el tema para el Octubre 2019:

BAUTIZADOS Y ENVIADOS: LA IGLESIA DE CRISTO EN MISIÓN POR EL MUNDO

La oración, la reflexión y la acción nos ayudarán a vivir el Mes Misionero Extraordinario en esta dimensión. En efecto: “Nosotros, con el Bautismo, somos inmersos en esa fuente inagotable de vida que es la muerte de Jesús, el más grande acto de amor de toda la historia; y gracias a este amor podemos vivir una vida nueva, no ya en poder del mal, del pecado y de la muerte, sino en la comunión con Dios y con los hermanos”¹. Se nos invita a confirmar nuestra identidad bautismal como encuentro personal con Jesucristo vivo: Él nos envía para ser testigos suyos en el mundo.

La misión de la Iglesia prolonga, efectivamente, la misión que Jesús recibe del Padre en el Espíritu. Anunciando a Jesucristo en la Palabra y en el Sacramento, la misión de la Iglesia responde a la sed de vida auténtica y llena de sentido que alberga el corazón de toda mujer y de todo hombre. Ofrecer a los hombres de este mundo el bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (cfr. Mt. 28, 19) y partir con ellos el pan de la Eucaristía significa dar la vida de Dios, que nos salva del mal y de la muerte (cfr. Jn. 6, 48-51; 10, 10). En el agua y en el Espíritu, la sangre de Cristo

¹ Papa Francisco, Audiencia General, miércoles 8 enero 2014

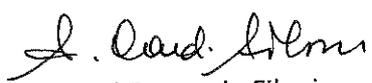
(cfr. 1 Jn. 5, 1-13) nos redime, nos dona la fe y nos ofrece al mundo para la salvación. A los pobres, a nosotros, prisioneros del pecado, se nos anuncia verdaderamente la gracia que nos libera y nos salva (cfr. Lc. 4, 14-22). Nada ni nadie está excluido del amor misericordioso de Dios que nos envía a la misión para atraernos a todos hacia sí.

Agradecemos al Santo Padre Francisco que nos haya querido guiar, con el tema que nos ha confiado, en el camino hacia el Mes Misionero Extraordinario de Octubre 2019. Bajo esta visión, me permito sugerirles, en un espíritu de comunión fraterna entre las Iglesias particulares a las que sirven con su ministerio de Pastor Universal, algunas iniciativas para la celebración de este importante evento eclesial. Soy consciente de que falta todavía mucho tiempo, pero me parece el único modo de que cada Iglesia con sus Pastores pueda ya iniciar a reflexionar sobre el modo de vivir el Mes Misionero Extraordinario. Lo que, como Congregación para la Evangelización de los Pueblos y Obras Misionales Pontificias, proponemos pretende ser una inspiración a la creatividad de las Iglesias locales a ustedes confiadas. No se trata, por lo tanto, de sugerencias exhaustivas, sino de ejemplos, para facilitar la celebración a nivel local, acompañando a la celebración a nivel universal.

1. Organizar una celebración diocesana o nacional para la apertura del Mes Misionero Extraordinario Octubre 2019.
2. Celebrar la Vigilia Misionera con el tema propuesto por el Santo Padre;
3. Proponer una Celebración Eucarística a nivel diocesano para el domingo de la Jornada Misionera Mundial.
4. Proponer pequeños grupos de personas o familias que se reúnan en casas para rezar el Santo Rosario por las intenciones misioneras, inspirados por la original intuición de la Venerable Pauline Jaricot, fundadora de la Pontificia Obra Misionera para la Propagación de la Fe.
5. Promover una peregrinación a un santuario mariano o a un santuario que conserve la memoria de algún santo o mártir de la misión.
6. Promover colectas de fondos para sostener el trabajo apostólico de la *missio ad gentes* y la formación misionera.
7. Proponer a los jóvenes una actividad pública de anuncio del Evangelio.
8. Organizar una celebración diocesana o nacional para la conclusión del Mes Misionero Extraordinario Octubre 2019.

Estas propuestas que les hemos sugerido pueden encontrar en los Directores Nacionales y Diocesanos de las Pontificias Obras Misioneras presentes en sus Iglesias locales un oportuno punto de referencia de colaboración para pensar y trabajar juntos. Gracias a ellos estamos recogiendo importantes reflexiones para la publicación de un Subsidio que estará disponible en forma electrónica antes de finales de este año. El Subsidio, único en su género, es fruto de la fe de muchos cristianos provenientes de las Iglesias locales del mundo entero. Doy las gracias de todo corazón a aquellos que están contribuyendo y ayudando en esta importante obra de animación misionera.

Rezo y deseo que todo aquello que seamos llamados a vivir, a reflexionar y a orar en vista del Mes Misionero Extraordinario de Octubre 2019 pueda contribuir a una genuina conversión misionera hacia Cristo. Con María, Reina de los Apóstoles, unidos en el Cenáculo, invocamos el don del Espíritu Santo para el día de Pentecostés. Cordialmente les doy las gracias y les saludo,



Cardinal Fernando Filoni
Prefetto